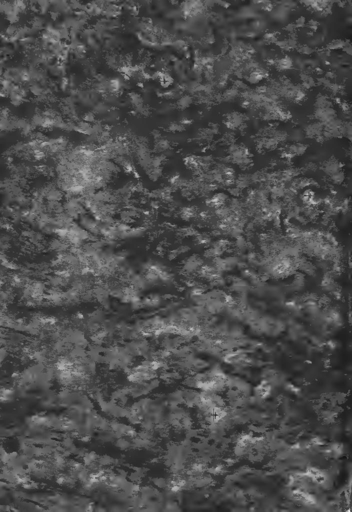
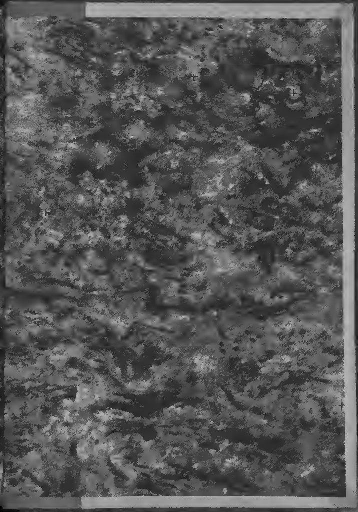












IHS

BREVE NOTICIA
DE LAS
SVMPTVOSAS FIESTAS,
I DEDICACION
DEL TEMPLO
DE
SAN LUIS,
CASA
DE PROBACION
DE LA COMPAñIA
DE JESVS,
EN EL HISPALENSE
EMPORIO.

NO audaz, ſevero Numen deſvocado,
Trepar del Pindo la montaña intentes,
Si al medir de ſus ſendas lo intrincado,
Si al beber de ſu influxo las corrientes,
Deſmayando el aliento lo animado,
Fallece de Permeſia en los torrentes;
Porque en arrojo tanto conſidera,
Que tienen eſcarmiento alas de cera.

No aſsi te arrojes, Femenino impulſo,
A formar phantaſias en la idea,
Quando es preciſo, que deſmaye el pulſo
Al regiſtrar de eſſe Globo luz Phebèa:
Aſsi retira de tu labio inſulſo
Quantas incultas phraſſes ya vocèa;
Porque ſi intenta proſeguir la lyra,
Labrarà à ſu altivez eterna pyra.

Mas ſi un precepto puede à mi oſſadia
Diſpenſar tan crecido atrevimiento,
Impeliendo à mi corta phantaſia,
Que à ſu influxo perciba nuevo aliento,
Deſvaneciendo el ocio, en que yacia
El tardo, eſcaſo Numen ſoñoliento;
Gyre preſtando, en nitida arrogancia,
Eco al concepto, voz à la aſſonancia,

Gyre en las alas de tu influxo, Anarda,
Pues eres Norte de mi phantaſia,
I de tu Templo en los Altares arda,
Como en tributo la rudeza mia:
Diſpenſando, que inculta, muda, i tarda
No acierte al deſempeño mi Thalia;
Mas ſi le impeles labrarà en el bronce
De eſſe Libro de Luz las Hojas once.

En tus Aras conſagre reverente
Quanto en phraſſes le inſpira tu luz bella,
Que en los reflexos de tu claro oriente
Todo el afecto mi obediencia ſella:
Aſsi en tu Templo, i en tu Altar luciente,
Pues eres de mi aſſumpto fixa Eſtrella;
Siendole en todo tu favor propicio,
Arda en tu obſequio rudo ſacrificio.

Aſsi raſgando el claro Firmamento
De eſſe de Delos baſto colorido,
Alma dè al rumbo de mi inculto accento
De ſu luz el ardor mas encendido
En èco, phraſſe, ſylaba, concento,
Porque, Anarda, prevengas grato oido;
Que aunq̃ Numen pygmèo à aſſumpto tãto
De la funcion mayor las glorias canto.

De Luis el Templo, iluſtre Noviciado,
Que Loyola animò con ſu alta ciencia,
Saliendo de Manreſa iluminado
En letras, virtud, zelo, i penitencia:
I dexando à ſus Hijos fiel dechado,
Tanto el docto raudal de ſu eloquencia
Cada qual à beberle ſe adelanta,
Que en ligereza exceden à Atalanta.

Son en las Artes mares inſondables,
Derramando el caudal de ſu eloquencia,
De Dios el zelo en actos admirables,
En el gobierno de almas la prudencia:
Siendo en todo al Señor tan agradables
En virtudes, talentos, honra, ciencia;
Mas querer elogiar la Compañia,
Es querer aumentar luces al dia.

De dedicarſe tiempo ya oportuno,
Prodiga mano ſupo reverente
Conſagrar en deſpojos de Neptuno,
Quanto el arte previno noblemente
De exquiſito primor, ſin quedar uno,
Que dexaſſe de dar gracioſamente;
Mas temo, al expreſſar afecto tanto,
Cauſar ſonrojo, ſi la voz *Levanto*.

Del celebrado Templo la hermoſura,
Que ſupo diſcurrir tan noble el arte,
Oſtentaba en viſtoſa architectura
Sacros tropheos de el Divino Marte:
Pues vinieron à darle à la pintura
En las ſombras, i raſgos, que reparte
Por las baſas, corniſas, chapiteles,
Timantes el color, pincel Apeles.

Del mageſtuoſo Altar la ſymetria,
Del mas dieſtro buril deſtello honroſo,
Entre cryſtales terſos deſcubria,
En el medio del mapa prodigioſo,
Con Jeſus en ſus brazos à Maria;
Que engaſtando el cryſtal lo mas precioſo
Del nitido eſplendor de ſu hermoſura,
Blaſonò del pincel la miniatura.

O què bella! què grata! què Divina,
Oſtentando Maria ſus candores,
Ofrecia en eſphera cryſtalina
El mas dulce Manà de ſus favores:
De Aſtros tantos Eſtrella matutina
Fulminaba tal copia de eſplendores,
Que formando una machina Phebèa,
La viſta en tanto rayo titubea.

Soberbio rafgo, extraña architectura
De viftofa, gigante phantafia
Defcollaba tan rara la efcultura,
que en dibujos fubtiles prevenia
De famofas efigies la pintura,
Que engaftaba argentada fymetria;
Quando terfos enlazan los cryftales
De nitidos defgarros los raudales.

Defgajaba conjunto tan hermofo
Agradable de luces monarchia,
Animando el pincel mas primorofo
Del objecto la noble gallardia:
Mas para percibir lo mas preciofo
La atencion muchos Argos requeria;
Pues rafaga brillante ofrece grata
El cryftal, la efcultura, el oro, i plata.

Monte animado, machina gigante,
Phebèo refplandor, rafgo lucido,
De Lifes efmaltado aftro volante,
Rubicundo taller efclarecido,
De tres Regias Coronas luz radiante;
Que en nitido candor enardefcido
Eftaba los afectos oftentando
De Luis, de Hermenegildo, i de Fernando.

Se dexaba mirar entre cryſtales,
Que formaban de luz ardiente thea,
Exhalando de amor en los raudales
Del nitido fulgor baſa Phebèa,
Que engaſtaban finiſsimos corales,
Del Divino Manjar candida Oblea;
Que Soberano, Auguſto Sacramento
A todos ſe ofrecia en alimento.
Oſtentaba tal copia de eſplendores,
Que à la viſta mas lynce parecia
De eſſos Celeſtes velos los ardores
Deſamparan la clara Monarchia:
Campaña tan hermoſa adornan flores,
Derramando odorifera Ambrosìa;
Que en bella cornucopia de Amaltea
Animado el aliento ſe recrea.
Coronaba la eſphera peregrina
En compendio elevado raſgo hermoſo,
Cuyo centro de eſtancia matutina
Gravaba de Jeſus nombre precioſo:
Cada rayo batalla cryſtalina
Fulminaba en deſtello luminoſo,
Preſentando en el campo los colores
Luz los cryſtales, ondas los fulgores.

Lo reſtante del Templo componia
De viſtoſos Altares la belleza,
Que en nitida galante ſymetria
De Sevilla acreditan la grandeza:
Emula ſiendo de la luz del dia
De tantas invenciones la viveza;
Un conjunto formando de primores
La plata, los eſpejos, i las flores.

Calle la Arabia el oro, que atheſora,
El Aſia piedras de ſu centro oculte,
Eſconda el Auro aljofares, que llora,
No Roma Eſtatuas de ſu fama avulte,
No ya prevenga brillos el Aurora;
Pues no es poſsible ſu eſplendor reſulte,
Quando en raſgos ſe advierten tan radiantes
Las perlas, las eſtatuas, los diamantes.

Ya de Zorobabel cèlebre el Templo
No ufano oſtente ſu eſplendor radiante,
No ſu hermoſura ſirva ya de exemplo,
Que emulo es de ſu luz raſgo gigante
Eſſe Edificio hermoſo, que contemplo
Jeruſalem terreſtre, i militante;
Acreditando ſer en quanto brilla
Del Orbe todo Octava Marabilla.

De los Novicios la Capilla hermosa,
Conjunto bello, noble Relicario,
Encerraba en esphera luminosa
De exquisitas Reliquias un erario:
En cèlebre pincel muestra preciosa
De miniaturas muchas un Sagrario;
Siendo en fulgores del ardiente zelo
De Angeles tantos abreviado Cielo.

De los angulos quatro la hermosura
De vistosos Altares componia
En agradable, grata donosura
Una de luces bella compañia:
Que enlazandola el arte, i la escultura,
Cada qual en primor se competia;
Ostentando sus lienzos engastados
Rasos, Tapicerias, i Brocados.

Ya no blasone Chipre sus pensiles,
No sus jardines Creta cante ufana,
Pues nos ofrece en flores mil Abriles
Frondosa estancia, selva de Diana:
Desquadernando en liquidos perfiles
El aljofar, que llora la mañana,
Fertil mostrando en bella cornucopia
De los Eliseos campos viva copia.

Fo-

Fogoso incendio, ardiente mongibelo
La cupula en fulgores se encendia,
Prestando en brillos al Celeste velo
Una de luces bella monarchia:
Que componiendo hermoso paralelo
De Phebèo esplendor la lozania,
Desquadernaba su brillante coche
Las lobregueces de atesada noche.

La deste Emporio Cathedral Primada,
Metropoli de España peregrina
Del Orbe todo perla, que engastada
En el claro esplendor, que la ilumina,
Acredita en nobleza agigantada
Ser de opulencia tan ardiente mina,
Que à pesar de sus emulos triumphante,
Gravarà sus grandezas en diamante.

Consagrò la primera reverente
En nobles holocaustos su grandeza,
En Ara, i Sacrificio con Fè ardiente
El lustre tributò de su nobleza:
Victima tierna al Sol resplandeciente
Ofreciò de harmonias la destreza;
I en assumpto tan regio, grave, ufano
Orò con elegancia el Arcediano.

Del Templo ponderò ſu architectura,
La phantaſia diſcurriò elegante,
Previno à tiempo raſgos de Eſcritura,
De ſu ciencia el ardor mas arrogante:
Supo deſempeñar en la cultura
De un amor el afecto mas galante;
Dando eloquente en cada docto accento
Alma al concepto, voz al penſamiento.

Segundos cultos conſagrò la Caſa,
Taller precioſo de eſquadron Novicio,
De penitencias fervoroſa baſa,
Donde curſa el amor ſacro exercicio:
Oculto raſgo de expreſsion no eſcaſa
Fue de victima tanta el Sacrificio;
Quando con mageſtad, i sèr auguſto
Derramò ſu eloquencia el grande Buſto.

Con què dulzura diſcurriò eloquente
Del Bello Koſtka la mayor ternura!
Como ſubtilizò con fee ſapiente
De Magiſterio tanto la hermoſura!
Con què elegancia deſcribiò eminente
De theatro tan regio la eſcultura!
I al tender de las ciencias doctas velas,
Se calzò de Mercurio las eſpuelas.

Ador-

Adornò de elegancia el pensamiento,
Peinò el Exordio su gigante ciencia,
Prestò al discurso su galante accento
De Textos tan Sagrados la afluencia:
Diò en los conceptos noble su talento
El caudal, que athesora de eloquencia;
I en los destellos de su docta llama
Felice Templo fabricò à su fama.

El siempre Ilustre, Noble, Leal Senado,
Grave de la Ciudad Ayuntamiento,
Con garvo heroico su aparato alado
Fue la corona en tanto lucimiento:
Victima ardiente con galante agrado
En aras ofreciò su noble aliento;
Dando la seriedad de su grandeza
Al Templo en brillos la mayor belleza.

No documentos Tacito presuma,
No el gran Philipo dè disposiciones,
Pues Chacon en los rayos de su pluma
Previno al Auditorio admiraciones:
I en los conceptos, que su ardor no suma,
Embebidas llevò las atenciones;
Porque en dulzuras del discurso sabio
Alma diò al èco su eloquente labio.

Los metales en lenguas explicaban
De assumpto tan sagrado la alegria,
I en sylabas sonoras alternaban
Metricos instrumentos su harmonia:
Al viento en trinos dulces enviaban
De gorgeos suave melodia;
I al belico rumor de acorde pompa
Orfeo diò su Lyra, Amphion su Trompa.

Precedieron à tanto lucimiento
Las Sagradas del Templo Bendiciones;
Pues de Sacro Pastor el noble aliento
Tributò de su amor adoraciones:
En rasgo afable su feliz talento
Rendidas se llevò las atenciones,
Quando dexaba al Sol Sacramentado
En su nuevo Palacio colocado.

En doctos brillos esquadron volante
Ilustre de Loyola Compañia
Al Sol de Justicia, Astro rutilante,
Exercito vistoso prevenia:
Haciendo escolta rasgo militante
De la Hispalense noble bizarria,
Que en los destellos de esplendor tan nuevo
Causaba emulacion al claro Phebo.

Con

Con pompa grave, con lucido ornato
Llevò la Procesion sus estaciones,
I en tanto brillo el nitido aparato
Al Templo le añadiò mas perfecciones:
Era la variedad objecto grato
Al pensamiento, prestando admiraciones;
Quando en fulgores opulencia tanta
La vista embarga, la atencion encanta.

Los que la Grecia faustos celebraba,
Reverentes obsequios à sus Lares:
Los que la Roma cultos blasonaba,
Erigiendo à sus Dioses los Altares;
Ya los oculte: quanto publicaba
La ronca Trompa en ècos Militares;
Que de conjunto tal la refulgencia
Triumphos da à Roma, à Grecia da opulēcia.

Lleve à otro Clima en sylabas la fama
Noticia de tan cèlebres funciones,
Acreditando amor en quanto inflama
De el ilustre Loyola sus blasones:
De su docta Milicia, ardiente llama,
Cientificos ostenta los Scipiones;
Que à pesar de la envidia, Astros radiantes,
Han de ser de la Iglesia siempre Athlantes.

Can-

Cante la Trompa en tierras extrangeras
De tan regios aplausos los honores,
I del Grande Loyola las Banderas
Tremolen de Zaphyr doctos fulgores:
Que en los desgarros de las nobles veras,
Que ostentan de su ciencia los ardores,
Quede à la antiguedad de tanta gloria
Esculpida en el jaspe la memoria.

A tu Templo ya, Anarda, mi deseo
Rendido llega; pero no cansado,
A quedar en tus Aras por tropheo,
A colgar por despojo en tu Sagrado:
El musico Arion, el dulce Orpheo
Un Signo entre los Astros ha formado:
Si como yo supieran de tus huellas,
Por baxo se entonaran sus Estrellas.

D. L. M. D. O. Z.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.
Año de 1731.

